

Viaje al país escondido de los dulces.

Había una vez dos hermanos. El mayor se llamaba Nicolás y el pequeño Michael que vivían en un pueblo de Ciudad Real.

Un día, cuando estaban durmiendo, cayó del cielo una especie de meteorito. A causa del ruido, los dos hermanos bajaron a investigar y encontraron al meteorito roto dentro de una bola extraña. De esa bola surgió un holograma que asustó a Michael.

En el holograma apareció una princesa muy guapa, y Nico se quedó atontado. La princesa tenía los ojos turquesa, la boca de fresa y se llamaba Teresa.

Empezó a decir un mensaje:

_ VissPss... Hola, soy la princesa Teresa del reino de Chuchilandia.
Bippbipp... Mis padres los reyes frambuesa han sido secuestrados por el malvado rey Rayo Psssviss y dice que no los devolverá hasta que Nipppp sepa el remedio para los dientes que se caen Pipp _ ¡¡Por favor, ayudadme!!!

Se quedaron asombrados y un poco atontados mirando la pantalla.

Michael se dio cuenta de que había un mapa para llegar a Chuchilandia y dijo:

_ Vamos a Chuchilandia.
_ ¡No! ¡Espera!. Si quiere saber cual es el remedio para que no se le caigan los dientes al malvado Rayo, tendremos que llevar algo para solucionarlo...Mmmm
_ ¡Una esponja! Y ahora vámonos - se le ocurrió a Michael.
_ No, tonto... Un cepillo de dientes y pasta...._ dijo riendo Nico.
_ ¡Macarrones! Vamos_ y lo cogió para irse
_ ¡Idiota! Pasta de dientes.

Después de este conflicto, que por cierto era habitual, se fueron corriendo al baño y cogieron cuatro cepillos y pasta dentífrica. Luego salieron corriendo hacia la ría Rio y se metieron en el agua. Cuando salieron a respirar descubrieron que el aire olía a ... ¡bizcocho!.

Miraron a su alrededor y vieron que estaban en un río de limonada y que las casas eran de chocolate, las tejas de turrón y las puertas de galleta. Había un castillo, era de malvaviscos con ventanas de lacasitos. Las flores eran piruletas, los árboles chupachuses y las montañas de nata montada con cerezas. Los lagos eran de coca-cola, los ríos de limonada y las cascadas de zumos de fruta.

Los coches utilizaban como gasolina refrescos y lo que sobraba se lo bebían los gasolineras.

Los habitantes de este maravilloso país eran ositos gominola.

Luego vieron una montaña de granizado de menta, un volcán de chocolate fundido y un lago de cerveza para los ositos gominola padres.

Divisaron al noroeste una montaña de gelatina donde saltaban los niños. Entonces giraron la cabeza hacia el noreste y vieron una zona oscura que no entendían por qué estaba allí.

¡Se habían quedado sorprendidos y habían olvidado el holograma! Pero cuando se acordaron, lo entendieron. Era la zona del castillo ... ¡del malvado rey Rayo! Se dieron la vuelta por el susto y...se desmayaron.

Cuando recobraron el sentido vieron a la princesa. Entonces fue cuando observaron que su corona era de hoja de hojaldre obrada, con rubíes de fresa y esmeraldas de kiwi. Lo único sano en ese país. Pero claro, la corona no se comía.

_ Vamos_ dijo la princesa Teresa

Por el camino Nico le contó lo del cepillo y la pasta y que debían hacerlo siempre después de comer.

El rey soltó a los reyes Frambuesa, que salieron corriendo a abrazar a su hija. A ellos también les dieron el pack de dientes.

Como sobraba uno se lo dieron a Teresa, que dijo,:

_ Gracias, podéis volver cuando queráis_ dijo dándoles un abrazo_ os estamos muy agradecidos.

_ Volveremos_ dijo Nico con tono triste, porque quería volver a verla en otra ocasión.

Volvieron a su casa por el mismo camino que habían venido .

Descubrieron que en la Tierra el tiempo se había parado. Era como si no hubiera pasado nada.

Cuando Michael se estaba poniendo el pijama se le cayó una piruleta y Nico se enfadó porque a él no le dio tiempo a coger nada. Compartieron unas cuantas.

Se acostaron un poco apenados, pero contentos de haber ayudado a sus nuevos amigos.

Dos años después recibieron la llamada de Pepito Zanahoria. Pero es otra historia que no me cabe en este papel y que os contaré en otro momento.

Eduardo López Reyes (5ºA)